

Paso 4 Interiorizar la forma

A través de la práctica comenzamos a conocer la estructura, la forma externa de los diferentes elementos de la naturaleza.

1- ¿Por qué es importante aprender la técnica?

Aprender la técnica, el método, nos permite conocer con claridad y orden la estructura externa e interna de los diferentes elementos para luego poder transmitirla con espontaneidad al papel.

Lu Chai escribió

“Entre los que estudian pintura, algunos buscan un efecto elaborado y otros prefieren la sencillez. Ni la complejidad en sí misma ni la simplicidad son suficientes. Algunos aspiran a ser diestros, otros a ser laboriosamente cuidadosos. Ni la destreza ni la conciencia son suficientes.

Algunos dan gran valor al método, mientras que otros se enorgullecen de prescindir del método. No tener método

es deplorable, pero depender enteramente del método es peor.

Primero hay que aprender a observar fielmente las reglas, después modificarlas según la inteligencia y capacidad. El fin de todo método, es aparentar no tener método.”

Para lograr trascender el método es fundamental la práctica.

“Si tu objetivo es prescindir del método aprende el método. Si tu objetivo es la facilidad, trabaja duro. Si tu objetivo es la simplicidad, domina la complejidad.”

Es importante ampliar los horizontes mediante el estudio y la experiencia. Incluida la observación amplia y aguda. Para finalmente encontrar en el enriquecimiento del espíritu el secreto del ritmo de la naturaleza.

En oriente, disciplina y libertad no son ideas antagónicas. Muy por el contrario, la disciplina tiene como fin la libertad.



2-En qué consiste la repetición consciente?

En el sumi-e, una forma de interiorizar la forma es la repetición consciente.

En la práctica del sumi-e repetimos una y otra vez el mismo trazo, no buscamos que uno sea igual al otro, mucho menos la perfección, sino que de a poco vayamos realizando un doble proceso:

- Interiorizar la forma externa, mediante el cuerpo y la mente.
- Percibir su energía interna.

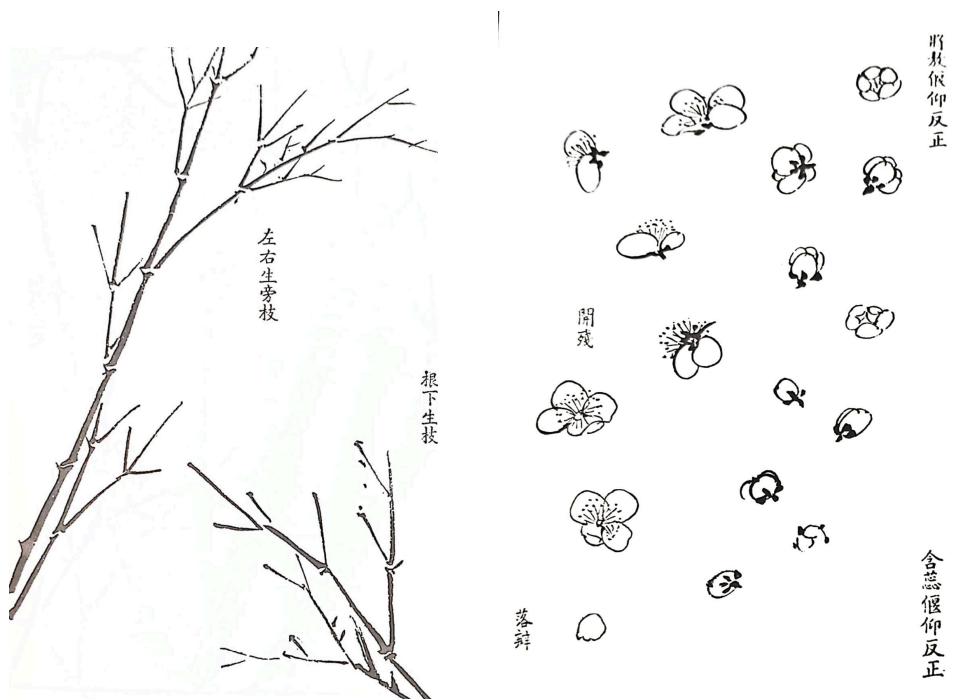
Durante este proceso, vamos aquietando la mente y centrándonos en el presente.

Esta repetición de la misma forma durante cierta cantidad de tiempo, permite que el cuerpo recuerde, por lo que al momento de crear, el trazo saldrá naturalmente. Es el mismo método utilizado para las artes marciales o la ceremonia del té por ejemplo.

En la pintura oriental existe todo un vocabulario de formas, llamadas formas tipo. Que surgen de la observación y contemplación de la naturaleza. Así los

artistas a lo largo de la historia, han recopilado diversas formas de la naturaleza: tipos de árboles, rocas, montañas, flores...para facilitar el aprendizaje del estudiante. Es importante que esto no sea un limitante, sino que por el contrario, otorgue libertad para crear otras nuevas.

“The Mustard seed garden manual of painting” Ramas de bambú y flores de ciruelo



3- La copia como método de estudio

“Al copiar es importante transmitir la esencia del pincel y los métodos del maestro.”

Hsie Ho

Uno de los principios establecidos por Hie Ho es asimilar mediante la copia los modelos de los antiguos. Copiando a antiguos maestros y estudiando sus pinceladas en detalle, el artista acostumbra su mano y aprende el vocabulario de la pintura.

Copiar o “pintar a la manera de” es una práctica muy utilizada en la pintura oriental para interiorizar la forma y captar el espíritu del artista.

Pintura de Shitao y copia



4- Ejercicios para interiorizar la forma

Practicamos la estructura y pincelada de dos elementos de la naturaleza, rocas y montañas, a través de la repetición consciente.

Práctica

-Comenzamos haciendo una relajación. Tomamos consciencia del cuerpo y aflojamos, soltando las tensiones. Tomamos consciencia de la mente y la observamos, dejando pasar los pensamientos. Utilizamos la respiración como vehículo para relajar la mente y el cuerpo.

-Visualizamos un árbol y una montaña. Observamos su forma y tratamos de percibir su energía.

-Preparamos la tinta y vamos a practicar la pincelada de cada uno. Para hacerlo vamos a estar plenamente en el momento presente, sin apuro,

sin un propósito, sin buscar un resultado.
Simplemente repetimos el mismo trazo con plena consciencia, una y otra vez. De a poco vamos a sentir que el cuerpo comienza a recordar y la idea se aclara. Al mismo tiempo se va a ir agudizando la observación.

Personalmente esta práctica de la repetición consciente me resulta fundamental para ir aclarando la idea.

Comprender con totalidad la estructura me permite llegar más fácilmente a la síntesis de la forma sin perder su esencia.

Pero en un comienzo requiere un poco de práctica y disciplina. Paciencia!!!

Que disfruten la práctica!!